

DIOCESIS DE ENGATIVÁ
PARROQUIA CATEDRAL SAN JUAN BAUTISTA
“Cuaresma 2021: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”



Retiro Cuaresmal. Día 10 – miércoles 24 de marzo de 2021

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

INTENCIÓN DEL DÍA. Hoy, pidamos la gracia al Señor del encuentro con nuestros hermanos; con todos aquellos que encontramos en nuestro camino cada día, para que el Señor nos conceda el encuentro personal con Él, dando respuesta concreta al mandamiento del amor con que nos ha iluminado.

También pongamos nuestras intenciones personales y las de nuestras familias.

ORACIÓN INICIAL. – El amor que tú has derramado en nuestros corazones, sea la fuente para poner nuestra mirada en tu rostro a través de nuestros hermanos, no solo con quienes compartimos el diario vivir, sino todos aquellos que pones en nuestro camino.

Que la reflexión de este día, este enmarcada en el misterio del amor generoso; el amor que nos impulsa a la entrega a nuestros hermanos, desde su propia realidad para construir comunidades fraternas, en las que tengamos la capacidad de compartir las bendiciones que tú derramas sobre nuestras familias cada día.

CONSIDERACIÓN DEL DIA. - Contemplaremos en este día, el numeral 91 de la Fratelli Tutti del papa Francisco.

“Las personas pueden desarrollar algunas actitudes que presentan como valores morales: fortaleza, sobriedad, laboriosidad y otras virtudes. Pero para orientar adecuadamente los actos de las distintas virtudes morales, es necesario considerar también en qué medida estos realizan un dinamismo de apertura y unión hacia otras personas. Ese dinamismo es la caridad que Dios infunde. De otro modo, quizás tendremos sólo apariencia de virtudes, que serán incapaces de construir la vida en común. Por ello decía santo Tomás de Aquino —citando a san Agustín— que la templanza de una persona avara ni siquiera es virtuosa[69]. San Buenaventura, con otras palabras, explicaba que las otras virtudes, sin la caridad, estrictamente no cumplen los mandamientos «como Dios los entiende»[70]. ». F.T 91

A pesar que el ser humano es individual y único, la única manera de vivir y experimentar el amor de Dios, es a través del encuentro con el otro. Resulta muy fácil el cumplimiento de esta tarea, cuando pretendemos cumplirla solo con aquellas personas cercanas, familiares, amigos, etc. Pero el mandamiento del amor que Dios nos da, nos fue manifestado por el mismo Jesucristo que se abandonó a sí mismo para dar su vida por nosotros.

La palabra de Dios, nos muestra en diferentes partes, que Jesús, no seleccionó personas especiales para andar y compartir con ellas, o mostrar sus obras en un grupo selecto. Él a través de sus signos, milagros, diálogos y discursos, nos enseñó que el amor generoso se da, sin mirar a quien se le esta ofreciendo. Por el contrario, a lo largo de los caminos recorridos, atendió a todo aquel quien lo necesitara, sin importar su origen o su raza. Lo vemos escuchando y obrando en fariseos, publicanos, judíos, samaritanos, gentiles, pobres y ricos.

El amor manifestado por Dios en Jesucristo, al ser generoso, no excluye a nadie de su obrar. Ese es el amor que estamos llamados a vivir con la entrega generosa a aquel que lo necesite. No es solo poner el pan en la mesa del otro, como cumplimiento de una promesa, lo cual se puede convertir en servilismo. Es la donación que se hace desde el impulso mismo del corazón, sustentado en el dialogo permanente con el Señor, a través de la oración.

DIOCESIS DE ENGATIVÁ
PARROQUIA CATEDRAL SAN JUAN BAUTISTA
“Cuaresma 2021: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”



Que cada vez, que se nos presente la oportunidad de levantar a alguien, sustentarlo o darle de comer, sea la oportunidad de dar gracias a Dios por habernos elegido para ser instrumentos de su amor en nuestros hermanos, de manera especial, los más necesitados.

TAREA

Ser miembro de una comunidad, implica el compromiso con el otro. A pesar de nuestras propias limitaciones y necesidades, en este día, la invitación es a hacer el ejercicio del amor de Dios, compartiendo el alimento con el que no lo tiene, acompañando y escuchando a un enfermo o a quien lo necesite, pero sin afán, dedicando el tiempo necesario y, sobre todo, al contemplar a ese hermano, experimentar el amor de Dios en el corazón, para descubrirlo precisamente ahí en esa persona que sufre por el momento difícil que puede estar pasando.

ORACIÓN FINAL.

Amado Jesús, tu amor ha sido generoso con nosotros y nos has permitido experimentar el gozo de formar y vivir en comunidad.

Gracias por poner en nuestro camino a aquellos hermanos que sufren por las circunstancias que les ha tocado vivir.

Gracias por permitirnos experimentarte, a través de ellos y ser instrumentos de tu amor misericordioso para ellos.

Gracias por el impulso que nos das con tu santo espíritu, para ponernos en camino al encuentro personal contigo.

Que permanezcamos unidos a ti, a través de nuestros hermanos, con quienes compartimos el diario vivir y con aquellos que nos presentan cada día y que necesitan las manifestaciones de tu amor.

Que tu misericordia, siga siendo el soporte de nuestro caminar contigo, para que nosotros también seamos misericordiosos con nuestros hermanos, sin importar su origen o su realidad.

Bendícenos y glorifícate en nosotros y en nuestras familias, para que seamos fuente de tu amor en el corazón de nuestros hermanos.

Gloria al padre....

Y que la bendición de Dios todopoderoso, descienda sobre cada uno de nosotros, en el nombre del padre....

Feliz reflexión y encuentro para todos.